*Historias de la Luna*

 Texto de poemas dedicado especialmente a todas aquellas personas que buscan la belleza y el amor en las cosas más sencillas de la vida.

Prólogo

Siempre amé sentarme bajo el cielo pintado de estrellas y admirar a la misteriosa noche, esperando que la Princesa Majestuosa de los siglos llegara junto con ella, y comenzara a narrarme sus poesías.

La Bella Luna, portadora de tantas historias y secretos que, con seguridad, le contaron amantes y artistas, en su permanente transitar por el tiempo.

Inspiradora de millones de poetas, Bécquer, Benedetti, Juana… y tantos otros escritores que se adueñaron de los corazones del mundo.

Musa indiscutible del amor, a quien deseo rendir pleitesía disponiéndome a escuchar sus nuevas estrofas, las cuáles traen sin duda, el condimento necesario para ser feliz.

¡Aquí estoy, Luna, lista para comenzar a escribir, bajo este escenario de magia y poesía, dónde tú eres sin duda, la principal protagonista!

Aquí estoy, sí, una vez más, hipnotizada por tu grandeza de plata, preparada para redactar este poemario, que ojalá, logre hacernos soñar intensamente aunque sea por un instante, dirigiéndonos hacia una nueva y maravillosa dimensión: la dimensión del amor, de la grandeza del espíritu y muy especialmente, de tu mágica belleza. No te demoro más, Señora de la Noche, porque observo la inquietud vibrar en tu cálida mirada; que nada sea capaz de detener esa profunda pasión por las letras…

El momento ha llegado, y yo te espero, una vez más, Querida Anfitriona, como siempre atenta a tu cautivadora voz, ansiosa por entrar a tu majestuoso palacio nocturno.

Las puertas de la imaginación se abren gentilmente para cada uno de nosotros, y así damos comienzo a las nuevas “Historias de la Luna”

¡Qué las disfruten!

1-La noche misteriosa

La noche misteriosa,

encendió nuestros cuerpos,

cual pétalos de rosa,

caía su reflejo,

hasta rozar la ropa,

mezclada sobre el lecho,

al igual que tu boca,

retozando en mis dedos,

ardiendo como estopa,

al llegar el deseo,

bajo la luna ansiosa,

encadenada al cielo,

esa que siepre asoma,

vestida de silencio,

deteniendo a las horas,

que apresuran al tiempo,

mientras mi alma llora,

porque tú te vas yendo,

llevando a nuestra historia,

como si fuera viento,

dejándome tan sola,

dormida entre recuerdos...

O quizá alguna nota,

en callado concierto,

de noche misteriosa,

atrapada en los sueños,

que se acerca gloriosa,

hacia un nuevo comienzo.